

PATIO AGROECOLÓGICO INTEGRAL “Chanito”

Ricardo Delgado¹, Víctor Díaz² y Deralay Torres³

¹O. B. ACTAF Nacional, ²O. B. ACTAF Instituto de Suelos P. del Río,

³O. B. ACTAF INIFAT



Vistas de diferentes áreas del patio de Chanito

Luciano Martínez Melián, Chanito como todos le dicen, es un destacado productor que ostenta la condición de Excelencia Nacional, máximo galardón que otorga el Movimiento de la Agricultura Urbana.

Conozcamos como Chanito, que es un destacado productor tabacalero de la Cooperativa de Créditos y Servicios Fortalecida (CCSF) Carlos Manuel de Céspedes, (ubicada en el Crucero de Echevarría en el Km. 7 de la Carretera Central, en el municipio Consolación del Sur de la provincia de Pinar del Río), que se incorporó a la producción de hortalizas y a otros subprogramas de la Agricultura Urbana, del cual hoy es uno de sus abanderados a nivel nacional.

Este agricultor comenzó a laborar en el campo en el año 1970 por su propio deseo, pues prefirió incorporarse a las labores del campo y dejar sus estudios secundarios, cuando aún era un adolescente. Se inició como agricultor con el cultivo de las hortalizas, en la entonces vega de su papá, quien era un destacado productor de tabaco. Unos años después tuvo que hacerse cargo de toda la finca al enfermarse su padre. Desde muy joven, en el año 1979, fue electo Presidente de la Cooperativa de Créditos y Servicios Fortalecida (CCSF) Carlos Manuel de Céspedes a la cual pertenece su finca.

Se incorporó a la producción de hortalizas motivado por afectaciones de su salud, pues presentaba trastornos metabólicos hereditarios, que lo condujeron a padecer de hipercolesterolemia. Esta enfermedad también la sufren otros miembros de la familia.

En 1998, con la visita de los especialistas de la Agricultura Urbana de Consolación del Sur, comienza a desarrollar un organopónico para abastecer de hortalizas a una población que carecía de hábitos de consumo de estos alimentos. Sólo se consumía por aquel tiempo en ese poblado, la habichuela, la col y la lechuga. No se conocía el apio, el cebollino, el rábano, la acelga, la zanahoria, la espinaca y otras que se han popularizado posteriormente.

El mercado de hortalizas creció rápidamente a pesar del poco hábito de consumo. La obtención de producciones cada vez más diversas fue acompañada de un proceso de educación de los pobladores en los componentes de la dieta humana que aportan estos cultivos y de otros beneficios para la salud humana.

Así nació el Patio de Chanito. Con el empleo de piedras para formar las gualderas se construyeron 56 canteros de 20 metros cuadrados cada uno, los cuales ocupan una superficie de 0.4 ha. Los rendimientos alcanzan actualmente,

de una forma estable, 25 kilogramos por metro cuadrado al año. Desde su comienzo, el Organopónico mantiene 17 tipos de verduras en producción.

En el resto de la finca, que tiene un área total de 35 ha, además del tabaco, se siembran arroz y frijoles y en menor cuantía otros granos para el consumo humano y animal. También se cultivan en esta finca la calabaza y diversas especies de raíces y tubérculos.

Chanito cuenta con 27 subprogramas de la Agricultura Urbana, entre los que se incluye las crías de cerdos, bovinos, carneros, chivos, abejas, conejos y peces. Es también un importante productor de abonos orgánicos, incluyendo la lombricultura para la que se aprovechan todos los residuos orgánicos de la finca y mantiene producciones de encurtidos y otras conservas que elabora en una pequeña industria artesanal.

La trayectoria de este agricultor en el Movimiento de la Agricultura Urbana fue vertiginosa, en breve tiempo se destacó en su territorio por la eficiencia mostrada en sus producciones y en la incorporación a todos los subprogramas de este movimiento. Al cabo de los dos años, en el año 2000, Chanito fue reconocido con la condición de Referencia Nacional, categoría que distinguía en ese entonces a los mejores productores del Movimiento en todo el país.

Las producciones del patio de Chanito son totalmente ecológicas, se obtienen sin aplicar productos químicos a pesar de que los suelos son muy arenosos y se lavan fácilmente. Esto no ocurrió así desde el principio, sobre todo en las ocasiones en que se producían abundantes lluvias. Con cierta frecuencia, al principio, realizó algunas aplicaciones de nitratos ante esas limitantes. La solución llegó con el incremento de las disponibilidades de humus de lombriz y sus formas de utilización, ya sea líquido o sólido.

La eficiencia en la producción de abonos orgánicos la logra porque aprovecha todos los residuos que se producen en su huerto, lo que le permite simultáneamente obtener biogás, que emplea para sus necesidades domésticas con un ahorro considerable de la energía tradicional. Otras alternativas ecológicas son empleadas para el control de

plagas, a través de medios biológicos y una agrotecnia adecuada con el establecimiento de barreras de maíz y el uso de plantas repelentes.

Chanito, como productor de tabaco, uno de los cultivos en que más productos químicos se aplican en Cuba, ha logrado reducir en más del 50% la aplicación de fertilizantes y pesticidas en dicho cultivo. Los criterios asumidos para disminuir las aplicaciones de los insumos químicos en el tabaco están fundamentados en los conceptos agroecológicos aprendidos, que ha ido incorporando sistemáticamente a su labor como cosechero de este complejo cultivo; principalmente, las técnicas de manejo de los abonos orgánicos. Además, Chanito tiene plena conciencia de la importancia de empezar temprano con el cultivo, disponer de semilla de calidad y totalmente sana, así como de la preparación de los suelos con un mínimo de labores.

Chanito no cesa en su empeño de perfeccionar sus producciones; a pesar de ser acreedor de todos los reconocimientos que se otorgan en el país a los productores urbanos. En la actualidad se ha enfocado en beneficiar el área de lombricultura para evitar pérdidas por lavado del humus a causa de las lluvias y así conservar un producto más nutritivo.

Chanito es productor versado que sabe llevar bajo un estricto control económico sus actividades productivas. En determinada época del año, los resultados productivos del organopónico contribuyen a las inversiones que requiere la producción tabacalera. En otro momento, el tabaco satisface las necesidades financieras que se requieren en el organopónico. Este balance le ha permitido una total independencia económica por lo que no ha tenido que recurrir nunca a solicitudes de préstamos bancarios para desarrollar sus producciones.

Las experiencias de este agricultor y sus conocimientos se transmiten y multiplican a los agricultores de su localidad y de otras zonas del país, mediante el intercambio con investigadores, técnicos y dirigentes del sector agrario, a través de su participación en talleres y eventos técnicos, amén de su trabajo cotidiano como extensionista nato. 🌱

Organopónico, biogás y área pecuaria

